

LA LETANÍA Y SUFRAGIOS
para ORDENACIONES

Se pueden añadir otras peticiones con el consentimiento del Ordinario.

Oh Dios Padre,
Ten misericordia de nosotros.

Oh Dios Hijo,
Ten misericordia de nosotros.

Oh Dios Espíritu Santo,
Ten misericordia de nosotros.

Oh Santísima Trinidad, un solo Dios,
Ten misericordia de nosotros.

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor: Que te dignes conceder la paz al mundo entero y a tu Iglesia,
Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te agrade santificar y bendecir a tu santa Iglesia en todo el mundo,
Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes inspirar a todos los Obispos, Sacerdotes y Diáconos el amor por ti y por tu verdad,
Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes infundir a todos los ministros de tu Iglesia la devoción a tu gloria y a la salvación de las almas,
Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

En la Ordenación de Diáconos o Presbíteros se dice esta petición

Que te dignes bendecir a estos tus siervos, que ahora van a ser admitidos en el Orden de los Diáconos [o Presbíteros], y derramar tu gracia sobre ellos, para que puedan desempeñar debidamente su oficio para la edificación de tu Iglesia, y para la gloria de tu santo nombre,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

En la Ordenación y Consagración de un Obispo se dice esta petición

Que te dignes bendecir a este nuestro hermano *N.*, y enviar sobre él tu gracia, para que ejerza debidamente el oficio al que es llamado, para la edificación de tu Iglesia, y para honra, alabanza y gloria de tu Nombre,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes guiar con tu Espíritu morador a aquellos que llamas al ministerio de tu Iglesia; para que sigan adelante con valor y perseveren hasta el fin,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes aumentar el número de ministros en tu Iglesia, para que el Evangelio sea predicado a todos los pueblos,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes concedernos un verdadero arrepentimiento, enmienda de vida y perdón de todos nuestros pecados,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Que te dignes apresurar el cumplimiento de tu propósito, para que tu Iglesia sea una,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Para que te dignes conceder que nosotros, con todos tus santos, seamos partícipes de tu reino eterno,

Te suplicamos que nos escuches, buen Señor.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Escúchanos, oh Señor, cuando clamamos a ti;

Ten misericordia de nosotros y escúchanos.

Oh Señor, levántate y ayúdanos;

Y líbranos por amor de tu Nombre.

Que tus sacerdotes se vistan con justicia;

Y permite que tus santos canten con alegría.

Oh Señor, escucha nuestra oración;

Y que llegue a ti nuestro clamor.

INSTRUCCIONES ADICIONALES

En los Días de Témperas u otras ocasiones, si se desea, la Letanía de Ordenaciones puede usarse en lugar de las Oraciones de los Fieles en la Eucaristía, o después de las Oraciones Colectas en el Oficio Diario, o puede usarse por separado.

También se puede otorgar un Manípulo en la vestimenta de un Sacerdote o un Obispo.

Cuando el Presbítero o el Diácono que se ordena va a ser inmediatamente instituido como Rector, no se usa el rito de la Institución de un Rector. En cambio, el Obispo lee la Carta de Institución (página 514) antes de la Paz, durante la liturgia de la Ordenación.